

Iberdrola: la punta del iceberg de un viejo conflicto

“¡CHINGAO! Otra vez el recibo llegó bien caro”. Es posible que esta expresión sea común en los hogares del pueblo, sin embargo, ¿a qué se deben esas tarifas?, ¿por qué la electricidad es tan cara?, ¿quiénes ganan con ese negocio? Hoy en FRAGUA analizaremos una de las empresas ganadoras: Iberdrola.

Comencemos con un poco de historia acerca de nuestro sistema energético nacional. La electricidad en el siglo XIX era un reto para nuestro país. A finales de este siglo y principios del XX se comenzaron a sembrar las bases para la red eléctrica nacional a través de microempresas, principalmente mexicanas, que ofrecían este servicio. De 1890 a 1905 surgieron alrededor de 100 empresas, las cuales en su mayoría radicaban en el centro del país.

Sin embargo, para 1910, 80% de la energía producida en México estaba en manos de las empresas The Mexican Light and Power Company, The American and Foreign Power Company y Compañía Eléctrica de Chapala, las cuales absorbieron gran parte de las pequeñas compañías e incrementaron su poderío y redes de distribución, logrando de esta manera un monopolio eléctrico que duró más de 20 años.

En 1933, sólo 50% de la población tenía acceso a la electricidad. En aquel momento únicamente 38% de la población rural tenía electricidad y ésta representaba 68% de la población nacional. Además, la oferta de electricidad no igualaba a la demanda y las caídas del sistema eran el pan de cada día, y, por si fuera poco, existía un problema con las tarifas eléctricas ya que eran establecidas arbitrariamente y tenían altos costos para los usuarios.

Fue con Lázaro Cárdenas que se promulgó la creación de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), con dos objetivos: ser una agencia reguladora y mediadora entre las compañías privadas y el gobierno, y proveer energía eléctrica



Tamara Bunke (“Tania”, su nombre de combate) fue una revolucionaria y guerrillera argentina. Murió en un enfrentamiento armado el 31 de agosto de 1967 en Vallegrande, Bolivia.

trica a las áreas donde las compañías privadas no entraban por rentabilidad.

Es hasta 1960 cuando el presidente Adolfo López Mateos declaró la nacionalización de la industria eléctrica. Se compró la American and Foreign Power Company, así como las acciones de las compañías controladas por la Mexican Light and Power Company, la cual fue transformada en el organismo público descentralizado denominado Luz y Fuerza del Centro (LyFC).

Recordemos que la vida no es miel sobre hojuelas y que de buenas intenciones no se puede vivir. Es en la década de 1980 cuando, después de la crisis enmarcada en el *milagro mexicano*, comenzó la implementación de una serie de reformas político-económicas que daría paso a la entrada del neoliberalismo. Con el sexenio del *chupacabras* Salinas de Gortari se generan los cambios más profundos en el ramo eléctrico.

Las reformas realizadas en 1992 permitieron una liberación del sistema eléctrico nacional, esto significó dar entrada abierta a la industria privada para hacer negocios con el Estado mexicano. Sin embargo, debido a que no se reformó la Constitución, no se dio seguimiento al proyecto de liberación del mer-

cado de energía eléctrica, pues se violaban los artículos 25, 27 y 28.

Como varias empresas ya habían invertido, los proyectos no pudieron detenerse y el entonces presidente propuso a los empresarios que al terminar los proyectos, éstos podrían venderle la energía generada en sus centrales a la CFE.

Iberdrola es una empresa española, de las transnacionales más importantes en el mundo, que nació de la unión en 1992 de dos empresas que abastecían de luz a España: Hidroeléctrica Española e Iberduero, las cuales nacieron a principios y mediados del siglo pasado, respectivamente.

Esta empresa es un ejemplo de lo que significa el capitalismo en la época del imperialismo: una nueva etapa de la colonización española en el siglo XXI, pero ahora a través de los grandes monopolios energéticos. Lenin nos dice que la nueva fase imperialista es la unión entre el capital industrial y el capital bancario, lo que genera el capital financiero, con el que se crean grandes monopolios (telefonía, transporte, energía eléctrica). En otras palabras, es la unión de los bancos con las

Contenido

- Límites y alcances de la reforma eléctrica ▶ 6
- Emancipación de la mujer proletaria ▶ 9
- La poesía militante ▶ 11

viene de la página anterior

Iberdrola: la punta del iceberg de un viejo conflicto

grandes industrias, pero ya no mediante préstamos pequeños, sino como una sola empresa. Todos estos elementos hacen que las grandes transnacionales ahora sean fuertes, opriman a otros países y se apropien de los recursos.

El caso de la energética española es un buen ejemplo. La mesa directiva de Iberdrola cuenta con cuatro accionistas principales: el banco Black Rock (EUA) con 3%, el Banco de Noruega con 3.17%, el Kutxabank (España) con 3.6%, y el Estado de Catar con 9.7%.

La historia de Iberdrola en nuestro país comenzó a inicios del 2000 durante el sexenio de Vicente Fox, pero es con Felipe Calderón cuando se consolida su expansión. Durante este sexenio, Iberdrola inauguró su primer megaparque eólico en La Ventosa, en el Istmo de Tehuantepec, el que estará vendiendo a la CFE toda la energía que produzca durante 25 años.

La relación empresarial con el gobierno mexicano no se dio de a gratis. En 2015, su subsidiaria mexicana tuvo como presidente y consejero independiente a Herminio Blanco Mendoza, jefe negociador del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) y Secretario de Comercio y Fomento Industrial de México, en el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000).

En el 2016 la subsidiaria estadounidense de Iberdrola, Avangrid, nombró como consejero independiente al expresidente Felipe Calderón, quien ocupó ese puesto hasta 2019, ¿casualidad? No lo creemos, pues no sólo él,

sino también Georgina Kessel, su secretaria de Energía en su sexenio, formó parte del grupo de accionistas de Iberdrola en 2013, en agradecimiento a la gran ayuda otorgada por la funcionaria en los permisos para generar, transmitir, distribuir y comercializar energía eléctrica.

La reforma energética de 2013 permitió a Iberdrola expandirse, cuando ya contaba con 17 centrales, y convertirse en la principal empresa de distribución de energía en México. Gracias a esas nuevas concesiones, desde 2018 la empresa española ha logrado superar su capacidad de generar electricidad en nuestro país, más que en España, al grado de que la transnacional vende 76% de su electricidad a la estatal CFE, y la demás a grupos industriales.

Además, Iberdrola ha causado el deterioro de comunidades en nuestro país. Para construir sus plantas ha hecho negocios con campesinos, a quienes les promete un pago anual por el uso del suelo. Sin embargo, existen denuncias por parte de comunidades, por ejemplo, a los habitantes del Istmo de Tehuantepec les pagan sólo 3 mil pesos mensuales; y a los de Puebla les paga 2.5 pesos por cada m² de tierra donde instala las placas solares del proyecto Cuyoaco.

Esto es una burla si consideramos que la empresa en su último año tuvo ganancias por 66 mil 966 millones 400 mil pesos, y que en los últimos 10 meses del año 2020 le restó 203 millones en su beneficio neto. En estas semanas anunció la compra de una compañía

eléctrica en Estados Unidos, por la que desembolsará 3 mil 663 millones.

En conclusión, primero, la soberanía nacional se encuentra comprometida mientras el modelo capitalista rija la producción pues, entre otras cosas, permite que los empresarios transnacionales hagan sus negocios sucios para generar energía; segundo, esto sólo es una prueba de que los funcionarios pueden pasar a ser o son parte de la burguesía, como Calderón o Kessel; tercero, el *round* entre López Obrador e Iberdrola por la nueva política energética, en el que la transnacional ya alzó la voz, nos da cuenta de su intención: seguir ganando dinero a costa del pueblo y sus recursos. La táctica de querer conciliar para no perder la inversión resulta risible si consideramos que Iberdrola es una empresa enorme que seguirá incrementando su potencial en nuestras tierras.

Nosotros, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), remarcamos en nuestro Programa Mínimo de Lucha que es necesario que las industrias nacionales pasen a manos del pueblo. Pero también sabemos que si no hay un cambio profundo en las relaciones de producción, ilusorio que la situación mejore. Sólo el socialismo puede brindar una vía para recuperar nuestros recursos y aplastar a las transnacionales saqueadoras de nuestro país. ¡Infórmate y organízate con la OLEP! Juntos construiremos el futuro que necesitamos como pueblo. ■

Razones PARA LUCHAR

A 150 años de la Comuna de París

El 18 de marzo se cumplen 150 años de la instauración de la primera experiencia de un gobierno obrero en el mundo, la Comuna de París. Ésta inspiró a Marx, Engels y Lenin siendo para ellos materia de estudio. Sucedió en Francia, en 1871, una vez derrotado el monarca Napoleón III e instaurada una "nueva" República, la insurrección popular se hizo presente de la mano del proletariado. El primer gobierno proletario estableció nuevas medidas tales como la seguridad a cargo del mismo pueblo armado. Separó a la Iglesia del Estado, los cargos de los funcionarios se rigieron por la revocación de mandato popular, los funcionarios tendrían un sueldo similar al de los obreros, quienes tomaron las fábricas abandonadas. París se dividió en localidades con distintos representantes, cooperando con una organización central. Lamentablemente, este heroico acontecimiento duró cerca de dos meses, pues la burguesía francesa y alemana combatieron contra la Comuna por medio del terror. Finalmente, el 28 de mayo de ese mismo año la Comuna fue derrotada, pero nos enseñó que los trabajadores podemos también vencer.

Las imágenes que aparecen en este número son un homenaje a la historia de la participación de la mujer en el proceso de la lucha social, la transformación de la realidad y la emancipación de las clases oprimidas, conmemorando el 8 de marzo, día de la mujer trabajadora.

FRAGUA es publicado por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP).

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

olep.org.mx fragua.olep@gmail.com facebook.com/olep.fragua/ issuu.com/olep.contacto Instagram: olep_fragua

EDITORIAL

Por un 8 de marzo proletario e independiente

EL 8 DE MARZO, DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA, es una fecha nacida de la lucha por el socialismo para diferenciarse de las posturas burguesas y pequeño burguesas en boga a principios del siglo XX y que al día de hoy aún permean entre amplias masas de mujeres oprimidas.

Como integrantes de una organización marxista-leninista sabemos muy bien de la necesidad de luchar por los intereses inmediatos de nuestras hermanas de clase y de todas las mujeres que viven las distintas opresiones del capitalismo al tiempo que entendemos la necesidad histórica de arrancar de raíz el neoliberalismo, es decir, destruir el capitalismo y construir la democracia popular y el socialismo. Sabemos que esta será la única garantía para que tengamos una vida verdaderamente digna, sin explotación ni violencia hacia las niñas y mujeres.

Por eso, hacemos patente la urgencia de tener independencia de clase respecto a las luchas burguesas y pequeño burguesas que sólo utilizan nuestros problemas específicos como moneda de cambio. Ahora resulta que los partidos históricamente conservadores, los que agudizaron el expolio capitalista en contra de millones de proletarias y proletarios se visten de “feministas” y luchan por “romper el pacto” cuando ellos son quienes han forjado a sangre y plomo el pacto de violencia y explotación.

Son esos agrupamientos políticos quienes sólo defienden sus intereses, quienes no quieren que se les toque ni un centavo de sus ganancias y al verse limitados en ciertos aspectos, que no en todos, se lanzan al ruedo como leones hambrientos.

A ellos no les importamos las mujeres ni las niñas, ellos representan el oportunismo de derecha que usa las necesidades inmediatas de las masas de mujeres oprimidas como caballito de batalla en contra del actual gobierno federal.

Sin embargo, del otro lado tampoco podemos decir que se vele de manera total y completa por nuestros intereses. El agrupamiento político nada homogéneo que hoy está representado por la coalición electoral “Juntos haremos historia” (Morena, PT, PVEM) y sus aliados burgueses como Patricia Arizmendi busca atenuar en ciertos aspectos el expolio neoliberal mediante mayor recaudación de impuestos, frenar la corrupción y que de este dinero se fortalezcan los programas sociales.

Como marxistas-leninistas admitimos la lucha por reformas entendiendo que, aunque el reformismo sea completamente sincero, resulta un instrumento de la burguesía para quitar independencia de clase al proletariado y dejarnos impotentes. Es decir, aceptamos la necesidad de luchar por mejoras inmediatas para nuestro pueblo pero siempre entendiendo que estas mejoras serán aisladas y limitadas mientras subsista el dominio del capital.

Estas contradicciones saltan a la vista en casos como el de las orientadoras comunitarias de Iztapalapa, mujeres que trabajaron durante meses en un programa social llamado “SiempreVivas” el cual supuestamente buscaba luchar contra la violencia hacia las mujeres; sin embargo, el programa no tenía ni pies ni cabeza, no se constituyó una metodología que sirviera y únicamente resultó en

buenas fotos y en dar tarjetas de presentación de la alcaldesa Clara Brugada (¿como que esto suena a promoción electoral, no?).

Y no sólo eso, las orientadoras estaban subcontratadas, no tenían derechos laborales ni el respaldo de la alcaldía para realizar su actividad en medio de violencia y una pandemia, nada fácil la tarea. Las compañeras tuvieron diversos incidentes y, al final, todas fueron despedidas alegando que “ya acabó el programa” y cual empresa facturera la alcaldía cambió el nombre del programa y busca iniciar nuevas contrataciones, además de que ya se anunció que el programa será federal porque la “4t es feminista” y Clara Brugada ejemplo de lucha en favor de las mujeres, en palabras de Olga Sánchez Cordero.

Este caso es sólo un botón de muestra de lo que sigue ocurriendo en el actual gobierno y en sus distintos niveles: se busca defender derechos pisoteando los derechos de los trabajadores utilizando formas neoliberales como la subcontratación o las ficciones legales. Ante esto nosotras decimos ¡Sin justicia laboral no hay transformación!

Con esto queda manifiesto que las reformas no atienden los problemas de fondo de la violencia y explotación pues no es suficiente con luchar contra la corrupción, no es suficiente dar programas sociales (que tampoco llegan a todas las mujeres), no es suficiente con promesas de bienestar y menos cuando se violan los derechos laborales de otras mujeres.

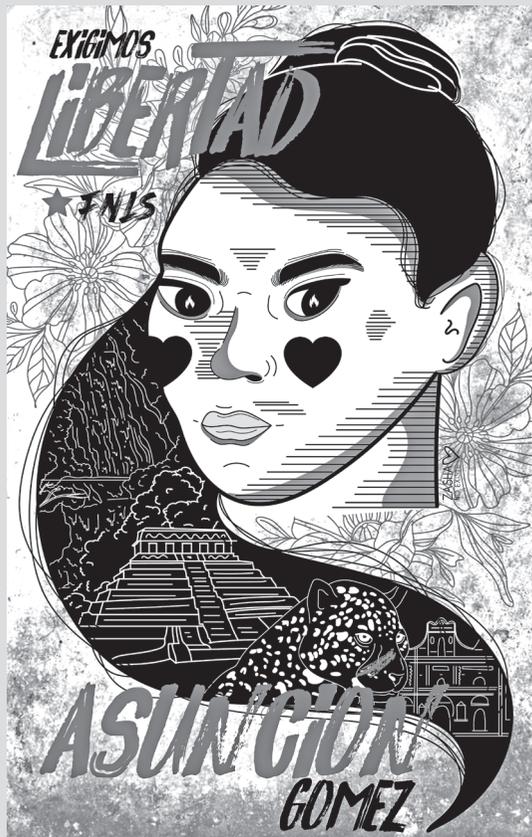
Por eso nosotras somos claras: somos marxistas-leninistas, luchamos por la democracia popular y el socialismo. Somos independientes política, ideológica y económicamente de los neoliberales y los reformistas; ambas caras de la misma moneda que usan de manera oportunista nuestros infortunios para sostener el capitalismo y sus intereses de clase.

Por eso este 8 de marzo lanzamos nuestras propias consignas, que parten del Programa Mínimo de Lucha de la OLEP:

1. Libertad inmediata de Asunción Gómez Sánchez y de todas y todos los presos políticos del país.
2. Reinstalación y justicia laboral para las trabajadoras injustamente despedidas de la Academia Mexicana de las Ciencias; de las orientadoras comunitarias de la alcaldía Iztapalapa y de las trabajadoras y trabajadores de BookMart
3. Contra toda forma de subcontratación y flexibilidad laboral que limiten los derechos laborales.
4. Garantizar a las niñas y mujeres víctimas de la violencia el acceso a la justicia y el fin de la impunidad.
5. Legalizar el aborto en todo el país y otorgar la libertad inmediata e incondicional a todas las mujeres presas por abortar.

Nosotras luchamos junto a nuestros hermanos de clase y todo el pueblo organizado; somos conscientes de las diferencias que existen pero también que todas y todos somos miembros de la misma clase: la clase proletaria y sólo la democracia popular y el socialismo nos darán una vida verdaderamente digna, sin violencia ni explotación. ¡Viva el 8 de marzo proletario y combativo! ¡Vivan las mujeres trabajadoras! ■

¡Contra la explotación y la violencia hacia las niñas y mujeres; resistencia, organización y lucha por el socialismo!



Asunción Gómez Sánchez, integrante de Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), campesina, proletaria, madre y luchadora social, presa por motivos políticos desde octubre de 2019.

TESTIMONIO PROLETARIO

OXXO: explotación y precarización laboral

NO ES PRODUCTO DE LA CASUALIDAD o de la suerte que OXXO se haya convertido en el *retailer* de alimentos y bebidas más exitoso de México. La estrategia finamente ejecutada por su controlador FEMSA, ha llevado a esta cadena de tiendas de conveniencia a un crecimiento vertiginoso en sus ganancias. Con un promedio de más de mil aperturas de tiendas al año, esta gran cadena atiende cerca de 9 millones de clientes al día en sus unidades. Una parte importante de este éxito en su tasa de ganancia se debe principalmente a la explotación y precarización laboral a las que son sometidos sus trabajadores.

En ese contexto, quisiera testimoniar la experiencia laboral que hace un par de años tuve con esta cadena monopólica: me contrataron bajo la figura de “comisionista mercantil” o también conocido como “líder de tienda” que son aquellos trabajadores contratados bajo el sistema *outsourcing* y esta forma representa en mayor parte a los empleados de las tiendas OXXO. Ser “Líder de tienda” o “comisionista mercantil” para OXXO, significa en la práctica, dejar de tener vida propia, olvidarte de tu vida familiar y esclavi-

zarte a la operación y vigilancia de la tienda. Se te exige tanto que terminas por desgastarte física y emocionalmente. De ahí su lema: “Siempre listos, siempre ahí”.

Antes de contratarte te aplican una evaluación socioeconómica exhaustiva y te someten a una serie de pruebas médicas para asegurar que te encuentras en buen estado de salud, pero esto es solamente porque OXXO no quiere correr ningún riesgo. Te piden una serie de requisitos y documentos entre los cuales está un aval con propiedad y copias de las escrituras del bien inmueble. Hay que darse, además, de alta ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Pública y también ante el Instituto Mexicano del Seguro Social para poder ejercer la figura de “patrón”, de esta manera OXXO se deslinda de cualquier relación obrero-patronal con los empleados directos, y si se presenta algún conflicto laboral, la responsabilidad recae en el “comisionista mercantil”, aun cuando todo el sistema administrativo de la tienda es impuesto y vigilado por OXXO.

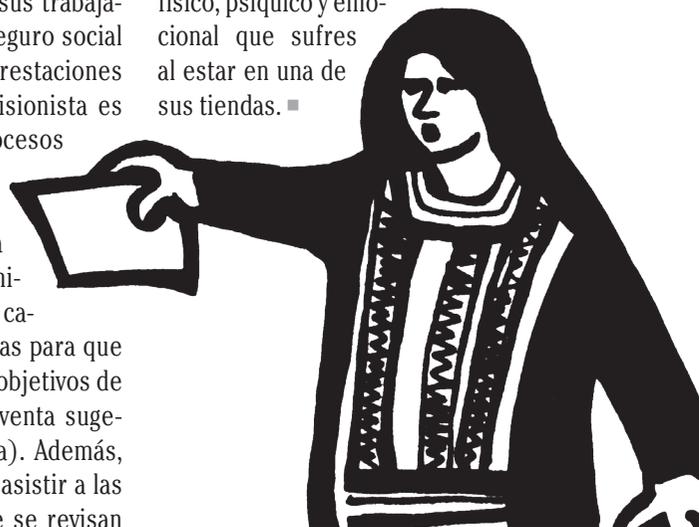
En el momento en que te hacen “entrega” de la tienda, ahí mismo, te hacen firmar un contrato del cual no te entregan copia porque, según ellos, son políticas de la empresa y no lo tienen permitido. Es un contrato hecho a su medida y provecho, pues bajo esta figura no tenemos ninguna prestación laboral por ser según ellos “comisionistas”, ni seguro social, ni Infonavit, ni afore, nada a pesar de los años que puedas pasar trabajando ahí. El contrato de trabajo que firmas con la empresa ha sido maquinado para que el trabajador no se defienda legalmente en los Tribunales Laborales. Es tan extenso dicho contrato que no le dan el tiempo suficiente para leerlo ni comprender cabalmente lo que está a punto de firmar porque el inventario ya está hecho y debe tomar posesión de la tienda de inmediato. Algo más: te hacen firmar unos pagarés sin fecha de expedición ni de vencimiento.

De lo que vende la tienda en un mes se asigna un porcentaje al “comisionista” y de dicha comisión se paga el sueldo de los empleados de la tienda porque son sus trabajadores y se pagan las cuotas del seguro social e Infonavit y todas las demás prestaciones de ley. El líder de tienda o comisionista es el responsable de todos los procesos administrativos y operativos de la tienda. La empresa a su vez, de manera sistemática, comienza a ejercer presión sobre el “comisionista” a través del asesor, del capacitador y de gente de otras áreas para que éste cumpla con los estándares y objetivos de venta marcados para esa tienda venta sugerida, redondeo, conteos, etcétera). Además, el “comisionista” está obligado a asistir a las reuniones de “líderes” en donde se revisan

números y estadísticas, esto con la finalidad de fomentar la competitividad con las demás tiendas, e incentivar su productividad.

Pero ahí no acaba toda esta historia de explotación, pues además de lo anterior, los “comisionistas” teníamos que cubrir los descansos del personal (seis empleados, seis descansos a la semana) es decir, todo el tiempo debía uno estar al pendiente y a disposición de OXXO para solucionar cualquier situación que se presentará en la tienda, estábamos obligados a tener a tiempo la entrega de valores, recibir Cedis (proveedor interno de OXXO) y demás proveedores, hacer tus reportes diarios y ejecutar los conteos de la mercancía. Cuando llega el inventario (uno por mes) es de manera sorpresiva, ese día es agotador y extenuante. Los resultados de dichos inventarios siempre serán a favor de la empresa, a pesar de cumplir con los conteos, jamás darán un resultado real. Y claro, esos faltantes de mercancía se traducen en dinero, dinero que será descontado de la comisión del líder. Incluso las mermas y producto dañado en el piso de venta son cobrados al comisionista. Estas tiendas fueron creadas para evitar pérdidas a toda costa, al menos para ellos, sino no sería un buen modelo de negocio. Si un día enfermas, tienes que presentarte y atender tus actividades diarias en la tienda o de lo contrario descuidas los procesos. Puedes solicitar un receso de 15 días como a manera de vacaciones, pero esto solamente hasta cumplir dos años ininterrumpidos de operación en una tienda.

En la última etapa antes de salirme de OXXO, viví los días más estresantes de mi vida, mi salud estaba visiblemente afectada y mi economía completamente destruida. Como experiencia propia, puedo decir que al principio el panorama que te pintan es muy alentador y le entra uno con mucho entusiasmo, pero poco a poco te vas dando cuenta de la realidad, y es que OXXO con su lema “Siempre listos, siempre ahí” te esclaviza, te explota y lo peor... de la comisión que puedas ganar, no compensa la cantidad de horas y el desgaste físico, psíquico y emocional que sufres al estar en una de sus tiendas. ■



Razones PARA LUCHAR

La voz de Pablo Hasél

Martes 16 de febrero, el rapero catalán Pablo Hasél fue arrestado por la policía autonómica de Cataluña. El Estado español acusó al rapero de “enaltamiento del terrorismo e injurias a la Corona y a instituciones estatales” en sus canciones y en redes sociales, dándole diez días para entrar a prisión voluntariamente, cosa que no ocurrió. No ha sido la primera vez que se le acusa de injuriar contra la burguesía, pues desde 2011 ha sido acusado de terrorista cerca de cinco veces. Todo esto por ser militante comunista y estar relacionado con el Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO), organización que se define como marxista-leninista. Queda claro que para el estado y la corona española ser comunista es sinónimo de terrorista, pues saben que la instalación del socialismo sí atenta contra sus verdaderos intereses. Lo contradictorio del gobierno español es definir como terrorista todo aquello que tenga que ver con la hoz y el martillo, pero reprime las mismas protestas que piden la libertad de Pablo, dejando claro un mensaje: es lo que sucederá si se atenta contra sus intereses. Una razón más para luchar contra el sistema capitalista, donde la libertad de expresión es una broma...

COLABORACIÓN

Mujeres, emancipación y arte

Haití: Rose-Marie Desruisseau

ROSE-MARIE DESRUISSEAU (1933-1988) fue una mujer importante en la historia del arte haitiano de la segunda mitad del siglo XX. Su vida y obra tuvieron momentos intensos y complejos, en los que la producción artística del país se desarrollaba en medio de un contexto social convulsionado. Sus inicios, a los 16 años, se pueden encontrar en el Centro de Arte de Puerto Príncipe, creado por Dewitts Peters en 1944. En esta institución de renombre se definieron las tendencias artísticas más importantes de la plástica haitiana de ese momento: la de “los avanzados”, que se instruían o se ejercitaban en las técnicas artísticas tradicionales; y la de “los primitivos”, también llamados *naïf*, según las denominaciones que se les adjudicaron a sus obras y a ellos mismos, quienes provenían de la pintura europea y especialmente francesa. Éstos eran los pintores populares de Haití en ese entonces.

Así se desarrolló la artista entre dos tendencias o líneas poéticas muy disímiles. Rose-Marie recibió en el Centro de Arte sólo unas primeras lecciones. Sus años de formación más viva estuvieron asociados a instituciones como Le Foyer des Arts Plastiques y Calfou, integradas por artistas que se habían desgajado del Centro de Arte, que se abrían a nuevas posibilidades de expresión liberadas de esos encasillamientos, y que buscaban en común entroncar con lo que consideraban esencial de la pintura popular: el imaginario haitiano. RoseMarie también realizó estudios en la Academia de Bellas Artes, de Haití, y en Francia. La primera exposición personal importante de Rose-Marie fue *Le vaudou Haitien I: Le Poteau-Mitan* (1973), aquí la autora penetra el mundo vaudouista —relativo al Vudú, religión haitiana— el cual la acompañará en todo su recorrido; una poética única, unida a un pasado que retorna en cada imagen y penetra en lo hondo del Haití rebelde, revolucionario, de



abajo. Así se pudo constatar en la exposición póstuma del Museo del Panteón Nacional de Haití, realizada en 1991, *Histoire d'Haiti II (1791-1804) De la cérémonie de Bois Caiman à la Victoire de Vertières*.

Las décadas de 1960 y 1970 fueron fundamentales para la incorporación de las artes plásticas de mujeres en Haití. Entre las décadas de 1940 y 1950 ninguna mujer había sido reconocida o había tomado parte de esa etapa extraordinaria que es la representación gráfica.

En ese sentido, Mireille Jérôme ha precisado el perfil ambivalente en la sociedad haitiana: patriarcal y matrifocal a la vez. El poder de decisión y las demandas de la vida social son prerrogativas fuertemente masculinas, mientras que la mujer domina en la organización de la vida material y afectiva, lo que se traduce culturalmente por la preeminencia de la imagen de la mujer y la madre, en la literatura y en el arte.

Es cierto que, si nos remitimos a las diferencias de clases en Haití como en otros países del Caribe, Centroamérica y América del sur, sólo un grupo minoritario de la sociedad podía acceder a una carrera artística de excelencia. En Haití las mujeres que se dedicaron al hogar, mujeres de clases acomodadas, podían ser maestras de música o plástica. Pero no es lo mismo ejercer la docencia, bajo un lineamiento académico hegemónico, que realizar un proyecto visual independiente de las demandas sociales dominantes. Rose-Marie se propuso entrar en el corazón en las tinieblas del Haití más profundo, investigó sus raíces, aquellas que cambiaron la realidad del Caribe donde sucedió la primera y única revolución de esclavos (1791-1804). El ejemplo está en la obra *Bois Caiman* (1986), una serie maravillosa por su potencial simbólico y el acercamiento a la historia de Haití.

Bois Caiman nos remite a la primera sublevación de esclavos y esclavas, un acontecimiento único, y que la artista representa en varias de sus obras, una ceremonia ritual, el Vudú, que dio origen a una nación, libre de esclavos y esclavas.

La utilización del Vudú fue también un medio para reunir a hombres y mujeres de diferentes pueblos y tribus con el fin de sumar las fuerzas necesarias para el combate. Perteneciendo a culturas y creencias diferentes, los esclavos inventaron nuevos ritos para consolidar su unidad. La ceremonia fue el primer gran movimiento de unidad de los esclavos contra el sistema esclavista. Por otro lado, la violencia extrema, la gran fuerza de este sistema (como el de todos los sistemas de dominación) consiste en hacerles interiorizar a los dominados el sentimiento de superioridad del dominador.



Uno de los episodios más destacados del uso revolucionario del Vudú fue el discurso del esclavo y sacerdote vudú Dutty Boukman, cuando abrió una de las ceremonias más importantes del inicio de la Revolución haitiana, en 1791, en la que los esclavos se comprometieron a luchar por su libertad:

“El Dios que crea la tierra, que crea el sol que nos da la luz. El Dios que tiene los océanos, que regaña los truenos. Dios que tiene oídos para escuchar. Tú que estás escondido en las nubes, que nos observa donde quiera que estemos, ves que el blanco nos hizo sufrir. El Dios del hombre blanco le pide que cometa crímenes. Pero el Dios en nosotros quiere que hagamos el bien. Nuestro Dios, que es tan bueno, tan justo, nos ordena vengarnos de nuestros daños. Él es quien dirigirá nuestras armas y nos traerá la victoria. Él nos ayudará. Todos deberíamos rechazar la imagen del Dios del hombre blanco que es tan despiadado. Escuchen la voz de la libertad que canta en todos nuestros corazones”.

Este mensaje lo expresó Boukman en criollo, lengua que surgió en Haití por la confluencia de esclavos de distintas procedencias y lenguas, y que les permitió comunicarse y organizarse para luchar por su independencia de Francia.

La obra de Rose-Marie es inmensa, cuesta encontrar la obra pictórica en la web, como cuesta introducir en el imaginario social una estética fuera de los parámetros masivos, de la reproductividad técnica. Estas imágenes que cuestan encontrar hacen que me siga preguntando ¿qué es el arte?, y ¿a quién le pertenece? Las imágenes, por cierto, son también literatura, cuentan una historia, hablan, bailan, gritan y dejan un espacio a la reflexión, un acceso al imaginario y al compromiso social. ■

Silvina Pachelo

ANÁLISIS

Límites y alcances de la reforma eléctrica

¿QUÉ SIGNIFICADO TIENE para el pueblo organizado y no organizado la reforma en materia energética que impulsó Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y que aprobó recientemente la Cámara de Diputados? Hasta el día que se escribe este artículo aún falta la aprobación en la Cámara de Senadores.

De manera general, el gobierno de AMLO y la Cámara de Diputados mencionan que el beneficio sería un incremento de entre 14 mil 308 y 135 mil 558 millones de pesos en los ingresos de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), y que este dinero se podría utilizar para invertir en la misma CFE y en todos los proyectos que tiene el gobierno, como el Tren Maya y sus programas sociales. Es decir, que nos “beneficiaria” porque se crearían empleos e infraestructura, y recibiríamos nuestro dinerito de los programas sociales. O sea que es una buena decisión, pero ¿es suficiente para revertir la privatización del sector eléctrico y sobre todo para, como nos lo ha dicho AMLO, terminar con el neoliberalismo en nuestro país y la miseria que continuó y profundizó esa política económica durante 36 años? Y un punto muy importante, ¿qué papel tiene el pueblo y nosotros como organización ante esta reforma? ¿Sólo mirar desde las gradas el partido y contar cuántos goles se meten entre el gobierno y las empresas opositoras a la reforma?

Nosotros, la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), como expresión del pueblo organizado, pensamos que, al igual que otras resoluciones que ha tomado AMLO, ésta es también una decisión a medias que no termina con el neoliberalismo: que sí fortalece al Estado de la clase burguesa, que medio se pelea con las grandes empresas transnacionales mexicanas y extranjeras, pero que no termina de darle el golpe final al proceso de privatización y al neoliberalismo. ¿Por qué decimos esto? ¿Por qué AMLO no quiere terminar con el neoliberalismo de una vez por todas? ¿Tendrá miedo? ¿Pensará que es una venganza y no es su tarea? ¿No tiene la fuerza suficiente para hacerlo?

En la reforma eléctrica se manifiesta el carácter de clase pequeñoburgués de este gobierno que consiste en querer conciliar los intereses de la clase burguesa (los grandes dueños de los medios de producción: fábricas, instrumentos de trabajo, tierra, edificios, máquinas, computadoras, etcétera,) y los intereses de la clase proletaria (todos los que sólo tenemos nuestra fuerza de trabajo para vender y recibir un salario). La reforma está bien, pero no es suficiente porque no recupera la propiedad de la infraestructura de varias transnacionales extranjeras y mexicanas (Renovalia Energy, Acciona, Iberdrola, Gamesa, Gas Natural Fenosa y Grupo Preneal) y nacionales (FEMSA [José Antonio Fernández Carbajal], Grupo Dragón [Salinas Pliego], Radiomovil Dipsa y Grupo Carso [Carlos Slim]). Decimos recuperarla porque esas transnacionales cons-

truyeron sus empresas generadoras de energía a costa del pueblo; es decir, explotando a sus trabajadores, adueñándose a la mala de tierras, pagando hasta 150 pesos por hectárea usada por sus generadores de energía eólica, mandando y pagando golpeadores y grupos paramilitares a asesinar a indígenas y campesinos, pagando a los gobiernos anteriores a AMLO para adueñarse de extensiones inmensas de tierra, por ejemplo, los tres millones de hectáreas que mide el Istmo de Tehuantepec, en Oaxaca, y comprando empresas a precio regalado durante los 36 años de privatización.

El Estado burgués encabezado por AMLO se fortalece con la reforma y pareciera conciliar con “todos los involucrados” para que nadie se oponga a la reforma. ¿Cómo? Por una parte, fortalece al Estado burgués porque incrementarán los ingresos de CFE y con ello dispondrá de capital para invertir en lo que él defina, como los programas sociales. Por otro, les quitará a las empresas privadas nacionales y extranjeras el control (monopolio) de la generación de energía, por lo que las “perjudica” un poco, pero al mismo tiempo les otorga otros proyectos como el Tren Maya. Al parecer cumple su objetivo de conciliar los intereses de clase contrarios y antagónicos, pero hace falta mencionar algo importante. El común denominador es que con o sin reforma, los trabajadores, el pueblo, sigue siendo explotado, ya sea por una empresa privada extranjera o nacional o por una empresa estatal. Es cierto que tendremos durante este sexenio cierto respiro, soñando con que no llegue un gobierno que se más malo que el anterior. Por esto es necesario organizarnos para no sólo ayudar a terminar con el neoliberalismo, sino para terminar con el problema de raíz, lo que engendró al neoliberalismo: el capitalismo, modo de producción basado en la explotación y en la apropiación de la riqueza social por una minoría, la clase burguesa.

Ante esta realidad qué proponemos cuando salimos en brigadas de agitación y propaganda a la calle o a pegar carteles en los postes; en nuestro Programa Mínimo de Lucha (PML), publicado en agosto de 2019, en su punto 2, proponemos organizarnos para que el Estado recupere la propiedad de los grandes medios de producción asociados a los sectores estratégicos de la economía mexicana, es decir, que expropie la infraestructura (máquinas, edificios, herramientas de trabajo, materias primas,

medios de transporte) de la industria petrolera, metal-metalúrgica, minera, energética (eólica, hidráulica, solar, biocombustibles), agroindustrial, así como la de las telecomunicaciones, de las vías de comunicación y del gran turismo. Asimismo, proponemos en el punto 3 organizarnos para alcanzar nuestra soberanía nacional y ser los dueños de nuestros recursos naturales, ya que sólo así el Estado mexicano podría tener una base sólida para desarrollarse y romper con la dependencia de Estados Unidos.

¿Por qué AMLO no ve el apoyo popular del que goza como una oportunidad para movilizar y convocar a esa expropiación y al desarrollo de la soberanía, como lo hizo el General Lázaro Cárdenas con el petróleo, en 1938? Creemos que no toma una decisión como el General porque teme ser rebasado por el pueblo, ya que el pueblo al verse capaz de tomar ese tipo de medidas de expropiación tomaría aún más conciencia de que su poder no sólo termina en una urna votando, sino organizando y tomando en sus manos lo que de por sí nos pertenece a todos y ha sido producto del trabajo de generaciones de mexicanos: los medios de producción, propiedad privada de la clase burguesa. También es esencial que comprendamos que las leyes hechas al margen de un movimiento popular organizado con claridad en sus objetivos son letra muerta, aunque sean lo más avanzado del mundo. No olvidemos que hay muchas leyes buenas, pero que a la hora de volverlas realidad nadie nos hace caso si llegamos solos y no luchamos porque se apliquen. Una ley no basta, es sólo mediante la organización que podremos arrancar a la burguesía esos medios de producción que se ha apropiado una minoría, la clase burguesa. ■

**¡Por una inmediata expropiación industria energética!
¡Contra el despojo, la explotación y la represión; resistencia, organización y lucha por el socialismo!**



Angela Davis, integrante del Comité Central del Partido Comunista de los Estados Unidos, filósofa, política, marxista, activista afroamericana antirracista, feminista, lesbiana, defensora de los derechos de las personas LGTBIQ+ y abolicionista del sistema carcelario.

MARXISMO HOY

150 aniversario de Rosa Luxemburgo

¿Por qué lucharon los espartaquistas?

ROSA LUXEMBURGO nació el 5 de marzo de 1871 en Zamosc, Polonia, cuando aún formaba parte del Imperio Ruso. A los 15 años ingresa al partido polaco “Proletariat”, después huye a Suiza donde asiste a la universidad de Zurich y se adentra en las ideas socialistas. En 1893 funda el periódico “La causa de los trabajadores”, en ese mismo año funda el Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia, el cual luego pasaría a llamarse Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia y Lituania.

En 1898 se casa con Gustav Lübeck y obtiene la nacionalidad alemana. Comienza a militar en el Partido Socialdemócrata Alemán y como parte del mismo escribe en 1899 su famoso folleto *¿Reforma social o Revolución?*

Entre persecución y encarcelamientos vive la primera década del siglo xx. Durante estos años polemiza con Lenin respecto a los métodos que deben seguirse para desarrollar la Revolución fundamentalmente oponiéndose a la importancia del centralismo-democrático y la dirección de un Partido conformado por profesionales de la Revolución. Sin embargo, comparte con los bolcheviques su análisis respecto a la necesidad de evitar que proletarios mueran frente a otros proletarios en una Guerra imperialista que sólo representaba los intereses de la burguesía.

En 1914 funda la Liga Espartaquista para diferenciarse de las posturas de los socialdemócratas que apoyaron la alianza con burguesía en la Primera Guerra Mundial. Como resultado de la Guerra se da la Revolución de Noviembre en Alemania y el 9 de noviembre el Kaiser abdica; por unas horas se declaró a Alemania una República Socialista Libre para luego ser declarada la República del Reichstag, a lo que los espartaquistas dirigidos por Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, entre otros, respondieron con el Levantamiento Espartaquista, un esfuerzo revolucionario con un programa, táctica y estrategia definidos que buscaban el establecimiento de la dictadura del proletariado, el cual fue aplastado por las fuerzas contrarrevolucionarias de los socialdemócratas dirigidos por Friedrich Ebert, quienes junto a las milicias nacionalistas de los “frikorps” (cuerpo de voluntarios) asesinaron a cientos de comunistas y aplastaron a sangre y fuego a los espartaquistas.

Karl Liebknecht liberado de prisión en Luckau, llega a Berlín y es recibido por una gran multitud, están presentes Franz Mehring y Leo Jogiches, quienes se autodenominaron grupo internacional, posteriormente Spartakus. Emplearán la prensa para difundir el programa *Die Rote Fahne Radek* que pasa a la clandestinidad y se mantendrá así hasta la captura de Karl y Rosa ya reprimidos los levantamientos obreros en Alemania.

Rosa es asesinada el 15 de enero de 1919 junto a sus camaradas quienes, como ella, jamás dejaron de creer en la Revolución y en la necesidad de alcanzar el socialismo. Ahora bien, ¿cómo recordar a Rosa más allá de los datos biográficos?

Hoy, a 150 años de su natalicio, muchos antimarxistas y antileninistas (declarados o no) utilizan las controversias de Rosa con los bolcheviques para atacar los procesos revolucionarios, la función del Partido y el centralismo democrático exponiendo a Rosa más como una “demócrata” fanática de las libertades individuales y no como una revolucionaria comunista que buscaba el poder de la clase proletaria por medio de la organización y el fusil.



Rosa Luxemburg (1870-1919), revolucionaria y teórica del socialismo alemán.

De este modo, se utilizan las críticas a los bolcheviques como muestras de lo que “realmente debe ser el socialismo”, quitan las palabras dictadura del proletariado y centralismo democrático y las intercambian por conceptos como “búsqueda de libertad” y “actualizan” el pensamiento de Rosa sin recuperar los métodos revolucionarios que planteó ni mucho menos el programa de los espartaquistas.

Y así nos preguntamos, parafraseando a Rosa Luxemburgo: ¿Qué quería la Liga Espartaquista? La Liga difundió un Programa de Lucha dividido en cuatro apartados generales: 1) Medidas inmediatas para asegurar el triunfo de la revolución; 2) Medidas políticas y sociales; 3) Medidas inmediatas económicas inmediatas y 4) Tareas internacionales.

Estas medidas se establecieron para lograr una democracia que no fuera burlada, una democracia proletaria que fuera como “el dios Tor blandiendo su martillo, para abatirle sobre la cabeza de las clases dominantes”.

Entre las medidas necesarias para esta democracia auténtica estaban las siguientes:

el armamento y control de las fábricas de armas por parte de los Consejos de Obreros y Soldados y la creación de una Guardia Roja para defender la revolución; creación de una Alemania unificada y la constitución de la Central de los Consejos de Obreros y de Soldados y de un Comité Ejecutivo del mismo para que fueran los organismos supremos del poder legislativo y ejecutivo; expropiación de las grandes tierras agrícolas, bancos, minas, fábricas y todas las grandes empresas industriales y comerciales y el restablecimiento inmediato de las relaciones con los partidos hermanos de los países extranjeros con el fin de dar una base material a la revolución internacional. En pocas palabras los espartaquistas lucharon por “¡Socialismo o retorno a la barbarie!”.

Para lograr estos objetivos los espartaquistas tenían como táctica el conducir la huelga general de las masas y la insurrección de las mismas, aunque sin una planificación centralizada; al contrario, esperaban que el ímpetu de la espontaneidad de las masas fuera la fuerza motora de la Revolución y el Partido únicamente clarificara los objetivos generales a los que el propio impulso de las masas y su práctica revolucionaria los conduciría.

Lenin marcó de manera puntual la necesidad de centralizar muchas tareas y decisiones en ciertos momentos; en fortalecer ese grupo de revolucionarios profesionales clandestinos como una medida táctica para poder sortear la represión y dar buen cauce al proceso de lucha.

A la distancia, podemos decir que, si somos marxistas, la práctica le dio la razón a los bolcheviques y les costó la vida a valiosos comunistas como Rosa Luxemburgo. Sin embargo, de eso están hechos los sueños proletarios: de personas que buscaron y dieron todo por alcanzar el anhelado socialismo.

Para Lenin, Rosa siempre fue una compañera, una comunista, una camarada con quien se debía discutir para mejorar e impulsar la revolución.

Hoy, los revisionistas quieren hablar de una Rosa Luxemburgo sin filo, anticomunista, que luchó sólo por tales o cuales causas inmediatas. No, Rosa Luxemburgo fue y será un ejemplo de compromiso, de llevar a la realidad las propuestas y morir en el intento. Es un ejemplo de que nuestra clase luchará y será derrotada y volverá a luchar y volverá a ser derrotada y así hasta la victoria, es el único camino que conocemos.

A 150 años del nacimiento de la Rosa Roja hoy más que nunca gritamos ¡Socialismo o retorno a la barbarie! Hoy más que nunca nuestro corazón recuerda a los espartaquistas, su lucha, su vida, su muerte. Sus lágrimas y sangre pavimentan nuestro futuro y es nuestra tarea terminar lo que iniciaron. ■

¡Viva la Rosa de los pueblos! ¡Viva la Rosa comunista! ¡Rosa Luxemburgo vive, la lucha sigue!

Sendero de lucha: El Movimiento Ferrocarrilero de 1958-1959

*“Una pluma de fuego,
Eso es el alma:
Una distancia, y sed,
Eso es el alma:
Rayo del sol, y el grito, eso es el alma.*

Efraín Huerta, en *Los Hombres del Alba*, 1944.

EN LA DÉCADA de los años 50, México vivió un proceso de huelgas significativas y destacadas. El fin de la segunda guerra mundial y la guerra fría en América trajo como consecuencia un repunte de las luchas obreras que habían sufrido un serio descalabro con la pérdida de la Confederación de Trabajadores de México en 1936, central independiente que se vio enfrascada en la lucha del control del mundo del trabajo por el Estado corporativo. La dirección comunista inicial fue derrotada de forma gasteril por Fidel Velázquez, representante vitalicio del Estado mexicano ante el Movimiento obrero, estampa del entreguismo y de la continuación del esquirolaje “obrero”. Con posterioridad, en 1948 se dieron enfrentamientos dentro del movimiento ferrocarrilero y surge la figura de estos dirigentes espurios, que se les nombrará “charros” y cuyo papel fue el entreguismo, colaboración con los patrones y la sumisión de la clase trabajadora. Los principales dirigentes consecuentes terminaron en la cárcel o muertos. En toda la historia obrera hay huellas de sangre en los núcleos de disputa de dirección del movimiento.

El desarrollo capitalista preparó el proceso de transitar de un país agrario, a otro industrial, con los consabidos cambios en la composición urbana de la ciudad, para el caso agrario las luchas también fueron enmarcadas con la represión, en el campo ejemplo de esa situación fue el asesinato de Rubén Jaramillo y sus familiares. El paso a procesos de industrialización, con desarrollo de sectores medios de la pequeña y gran burguesía, ubicados estos escenarios en los núcleos urbanos de la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, despliegan el desarrollo estabilizador en manos del capital financiero internacional, asociado con los sectores nacionales, que van a establecer en sectores industriales, comerciales de consumo de masas y medios de comunicación, entre otros.

El país se vio inmerso en una serie de cambios notables, un salto a un vigoroso proceso de desarrollo capitalista, en transición, afortunadamente la nueva generación obrera de 4 millones de obreros de industria, cuestionaron estas formas autoritarias al interior de los sindicatos y la falta de democracia e injerencia del Estado en la organización proletaria. La

organización del proletariado mexicano dio como resultado una serie de movilizaciones y luchas democráticas por lograr mejoras económicas y democráticas.

Los trabajadores ferrocarrileros siempre han luchado, desde la revolución, por el constante mejoramiento de sus condiciones laborales y en la formación de un proletariado revolucionario. El Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (ST-FMR) fue una organización nacional, poderosa, que enfrentaba desde antes de los años 50, de frente con el “charrismo”, “charros” y “charrazos por la disputa de la dirección, democracia sindical, aumento de salarios, mejoras en las condiciones generales de trabajo, pero sobre todo por retomar el camino de la defensa de los intereses de cerca de 90 mil trabajadores.



Petra Herrera (alias “Pedro Herrera”) fue una soldadera combatiente en las tropas insurgentes de la Revolución mexicana, que se refería a sí misma como “general”.

Ferrocarrileros, telegrafistas, maestros, universitarios, así como de las organizaciones de la izquierda mexicana se disputaban la dirección del movimiento sindical; el Partido Comunista Mexicano y el Partido Obrero-Campesino de México, donde militaba Valentín Campa y la mayoría de los integrantes del movimiento ferrocarrilero, mantendrán la disputa, pero lograrán la unidad de acción en el movimiento.

La calle y la bandera rojinegra, el paro y mítines relámpago con obreros denunciando a “viva voz” sus pésimas condiciones de trabajo, volantes, periódicos obreros. La huelga de febrero del 58 provocó un paro de más de 700 oficinas y centros de trabajo, en el caso de la ciudad y otros sitios urbanos, fueron centros de resistencia frente a la policía y el ejército que lograron recuperar estos, mientras que

en todo el sureste su combatividad impidió la represión generalizada y reestablecer las negociaciones, que llevaron a cambios en los sindicatos y la lucha por la liberación de los presos políticos. Los ferrocarrileros molestaban este capitalismo de Estado de los años cincuenta, formaban parte de las notas su prensa posterior a la guerra y las vociferantes voces de sus columnistas alertaban sobre el peligro de “los rojos”, los “rebeldes”. Los grupos más radicales de la gran burguesía, como el Grupo Monterrey, clamaba por “¡Orden y paz, ya!”.

El año de 1958 marca la calle y las huelgas de forma destacada, al año siguiente en marzo-abril, se inició una feroz represión sobre el movimiento obrero que finalizara con la detención, desaparición y asesinato de dirigentes de estas luchas como el caso del tallerista mecánico Román Guerra Montemayor, desaparecido y asesinado por el Estado en el cuartel militar 31 en Monterrey, Nuevo León.

Aquí solamente mencionaremos a esa generación producto de las luchas obreras de clase, si queremos dar seguimiento a aspectos del movimiento ferrocarrilero, queda husmear la autobiografía de *Mi testimonio memorias de un comunista mexicano* de Valentín Campa Salazar, que junto con Demetrio Vallejo serán parte de los dirigentes históricos y portavoces de esas luchas.

Con el paso de los años, es posible señalar hoy la participación de las agencias norteamericanas de espionaje en estos eventos de represión en contra de lucha obrera, proporcionando la información para aplicar la misma. A raíz del “descuido” al proceso revolucionario cubano, pues los revolucionarios cubanos se entrenaron militarmente en el país y el “Granma”, partió del puerto de Tuxpan, Veracruz en 1956, lo cual significó un cambio de política norteamericana con respecto a México, la participación de la CIA en el desarrollo, represión y desenlace de estos años de insurgencia sindical, que fueron el antecedente inmediato de los movimientos y dirigentes del 68.

Es tiempo de mantener el recuerdo de nuestras luchas, pero también de apremiar a formar sindicatos de trabajadores de forma clasista, combativa, independiente. Nuestra clase tiene mucho que recordar y aprender de su pasado; mucho que decir, construir y dar el paso hacia la construcción de una nueva sociedad. Además, es momento de recuperar los ferrocarriles dentro del desarrollo histórico contemporáneo, nacionalizarlos y ponerlos al servicio del pueblo. ■

MUJERES CONSTRUYENDO HISTORIA

Aleksandra Kollontai

Emancipación de la mujer proletaria

DE OJOS GRANDES y mirada contundente y desafiante, Aleksandra Kollontai (1872) fue la primera mujer integrante de la dirección de una organización política proletaria, que condujo el triunfo de la primera revolución socialista de la historia —el Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia—, y la primera en ocupar un puesto gubernamental como encargada del Comisariado del Pueblo para la Seguridad Social, en 1917.

Al igual que una mujer de su tiempo —y muchas veces del nuestro—, la joven filandesa, hija de un general zarista y de una mujer campesina finlandesa procedente de la nobleza terrateniente, Aleksandra M. Domontovitch, conocida después como Kollontai —el apellido de su marido—, estaba “destinada” a ser esposa y madre. Aunque creció en una familia progresista y privilegiada, al contrario de millones de mujeres pudo estudiar, pero sus padres decidieron no mandarla a la escuela para alejarla de la ideología revolucionaria.

Pero el destino del ser humano está marcado por las circunstancias sociales y no por las acciones individuales. San Petersburgo, lugar en donde creció, era uno de los centros industriales más importantes de Rusia, y uno de los focos más notables del movimiento proletario: la primera manifestación obrera de toda Rusia, organizada por los socialistas del grupo de Plejánov, “Tierra y Libertad”, se produjo en 1876 en esta ciudad. Como ella misma dijo: “tempranamente adquirí clara conciencia de las injusticias sociales que imperaban en Rusia”, las cuales tenían un pasado vasto y doloroso.

En 1861 el Zar decretó la abolición de la servidumbre de los campesinos y la reforma agraria. Así, 23 millones de personas, de una población de 67, dejaron de estar sometidas a la voluntad de 103,000 latifundistas. Aunque esto significó un cambio positivo en la economía rusa, el campesinado siguió en la miseria. Con la reforma agraria el campesino fue “libre” para comprar o arrendar tierras, sin embargo, el valor de éstas se duplicó, por lo que para adquirirlas o trabajarlas, tuvo que endeudarse con sus antiguos señores.

En este contexto, el hombre, el padre, era quien decidía y controlaba desde los núcleos más pequeños, como la familia, hasta los más grandes, como el aparato estatal. La mujer estaba relegada a un segundo puesto. En el campo su trabajo no era tan importante —las pequeñas labores artesanales o agrícolas que desempeñaba no tenían un valor fundamental—, y su misión consistía en la crianza de los hijos y el cuidado de la casa.

Años después, en 1870, debido a una baja del precio de los cereales en Europa, 10 millones de campesinos quedaron en paro y comenzaron a engrosar el naciente proletariado

industrial. Así, la miseria en el campo significó el despliegue de una incipiente industrialización, sustentada en la inversión extranjera. Para las potencias europeas era más seguro invertir en Rusia —la mano de obra era barata y el movimiento social estaba naciendo—, que en sus propios países en donde el movimiento obrero tenía un desarrollo superior; recordemos que en Francia aparece el primer gobierno obrero de la historia, la Comuna de París, en 1871.

En consecuencia, la población industrial creció. De 1887 a 1897, 50 mil hombres se integraron al proletariado metalúrgico y 34 mil al textil. Estas transformaciones permitieron el nacimiento de núcleos organizados del movimiento obrero, y los primeros grupos revolucionarios socialistas, pues desde 1848 la influencia del movimiento obrero en Europa se hizo sentir en Rusia, pero no en el proletariado, casi inexistente, sino entre los intelectuales, jóvenes de la burguesía y la nobleza, a la cual pertenecía Shura, como también se le conoció a Kollontai.

De la revolución rusa al 8M

En 1881, Rusia entró en un periodo de fuerte reacción en el que se restableció de hecho la servidumbre. Después de la muerte del zar Alejandro II, consecuencia de un ataque terrorista, su heredero, Alejandro III, creó la policía política, la Ojrana y restableció la censura para los periódicos opositores al régimen. Durante la década de 1881-1890, la nobleza volvió a adquirir privilegios que habían sido limitados: sólo la clase dominante tenía derecho a la enseñanza superior y los terratenientes debían ser parte de la nobleza. Por su parte, las condiciones de vida de los obreros eran terribles: trabajaban 14 horas diarias y carecían de viviendas (ni siquiera tenían una habitación por familia), al extremo de que el obrero tenía que quedarse a vivir en la fábrica. Por supuesto, no existían los derechos de asociación, de huelga y de expresión.

Frustrada de su vida de esposa y madre, Shura intensifica en este contexto su actividad política y se relaciona con grupos revolucionarios de San Petersburgo, lo cual le permite dar un salto cualitativo, pues comienza a unir su lucha personal, de mujer relegada a un segundo plano social, con la lucha y la defensa de los intereses del obrero, explotado y relegado también. Así, Shura comprende que su lucha “personal” es reflejo de la lucha de la clase proletaria, la cual acumula sobre sí todas las injusticias y la explotación posible. Este proceso, largo y duro, culmina cuando reconoce al marxismo-leninismo como método de análisis, de organización y lucha social.

Aunque la participación de las proletarias en el movimiento obrero fue lenta, su apor-

tación a las luchas sociales fue mucho más valiosa que las de las sufragistas, y Kollontai, junto con sus compañeros de partido (Lenin, Krupskaya, Sverlov, Dzerzhinski, Stalin, por nombrar a los más conocidos), fueron los constructores, impulsores y representantes de las mujeres proletarias. A diferencia de la lucha femenina burguesa, las mujeres socialistas, organizadas en partidos y sindicatos, tenían objetivos diferentes: igual salario por igual trabajo; igualdad de oportunidades sociales y laborales; guarderías infantiles para los hijos de las obreras; protección social a la madre y al hijo proletarios, y por supuesto, para que esto fuera posible, la instauración de un Estado socialista.

Después del triunfo de la Revolución de Octubre y la primera constitución socialista de la historia, las mujeres conquistaron derechos políticos y sociales que en los países de Occidente eran inimaginables —aún lo son—, peor aún en aquellos en los que el ascenso del fascismo significó un retroceso brutal del papel social de las mujeres.

Kollontai fue aprendiendo que lo que nos diferencia no es el género, sino la actitud, la postura política y las acciones concretas que tenemos ante las circunstancias sociales que nos tocaron vivir. En la lucha contra el zarismo y por la revolución socialista, aprendió que existe un enemigo principal y común entre hombres y mujeres: la burguesía, y que, aunque dentro de las organizaciones que luchan en contra de éste existan atrasos, prejuicios o condicionamientos sociales con respecto a las capacidades de la mujer, uno de los principios que nos mantendrán unidos como clase proletaria es “unidad-lucha ideológica interna-unidad”.

En la práctica organizativa esto significa que en los momentos democráticos quienes no ostentan un poder histórico (mujeres y personas con una identidad de género diferente al hombre) debemos luchar en contra de esos prejuicios y trabas históricas, y trabajar desarrollando nuestras capacidades políticas y sociales para ocupar el lugar que el pueblo organizado nos otorgue; pero también significa que en los momentos en los que el centralismo impera y es necesario, debemos asumir con responsabilidad, firmeza, convicción y confianza las tareas que tenemos en la lucha por la emancipación de nuestra clase.

La lucha de las mujeres socialistas nos enseñó que a través de nuestra participación política, las mujeres proletarias nos desarrollamos en dos sentidos: el personal, en tanto nos volvemos sujetos autónomos que se emancipan emocional e intelectualmente mediante la construcción colectiva y disciplinada de su organización; y social, pues como sujetos políticos luchamos contra un Estado burgués que nos oprime y limita, y construimos otro que garantice el desarrollo multifacético de la mujer, asegurando nuestra independencia económica y una infraestructura estatal gratuita y digna que nos permita no ser esclavas de la burguesía, del trabajo doméstico, de la maternidad no deseada u opresiva y, por supuesto, de la pareja. ■

ANÁLISIS

Los señores del glifosato

EN OTROS ARTÍCULOS de FRAGUA hemos desmenuzado el papel de los empresarios agroindustriales para emitir leyes, normas, que favorecen sus intereses y la manera en la que han sumido al campo mexicano en una profunda miseria, pobreza y atraso. En esta ocasión queremos hablarles del decreto firmado el 31 de diciembre del 2020 para “sustituir gradualmente el uso, adquisición, distribución, promoción e importación de la sustancia química denominada glifosato”.



Arlen Siu Bermúdez fue una guerrillera revolucionaria nicaragüense. Murió en combate el 1 de agosto de 1975, El Sauce, Nicaragua.

Este decreto firmado por el presidente Andrés Manuel López Obrador pretende ser una curita para tapan los grandes problemas que hay en el campo, nos explicamos: el decreto está conformado por 6 artículos centrales y 6 transitorios, en ninguno de ellos hace explícito el hecho de prohibir el uso del glifosato y el maíz transgénico y está lleno de ambigüedades que siguen permitiendo su uso con algunas limitantes pues establece un periodo de transición al 31 de enero de 2024, “para lograr la sustitución total del glifosato”.

Además de eso instruye a diferentes dependencias gubernamentales como Sader, Semarnat y Conacyt para implementar alternativas sostenibles y culturalmente adecuadas al glifosato, asimismo podrán emitir recomendaciones a las autoridades competentes, “que

les permitan sustentar, en su caso, la cantidad de glifosato que autorizarán a los particulares para su importación”. Todo esto con el afán de “contribuir” a la seguridad y soberanía alimentaria del país. Nuevamente el pueblo ha perdido la batalla entre la conciliación de intereses que pretende equilibrar el presidente, pues queda demostrado que es más importante la ganancia de los empresarios que la vida y la salud de la población.

Aun con este decreto tan vacilante, las voces feroces de la burguesía agroindustrial representadas en el Consejo Nacional Agropecuario (CNA) están preparando un plan para atacar el decreto, una estrategia que incluye amparos en cascada, notas pagadas en medios y una campaña publicitaria a nivel internacional, y ya están armando la vaquita de 12 millones de pesos entre varios empresarios para impulsarla.

El 18 de febrero en una reunión a distancia encabezada por Juan Cortina Gallardo, presidente del CNA, y otros empresarios importantes del sector se preparaban para afinar su estrategia que consta de seis páginas con siete apartados. Describen los contratos con diferentes despachos: Conesa & Moreno Abogados para México, AGDN Economía, Derecho, Estrategia para el componente internacional y Guerra Castellanos & Asociados para la estrategia de comunicación. Con esto pretenden seguir usando el glifosato y maíz transgénico sin ningún tipo de restricción.

Dentro del componente internacional quieren utilizar el Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), para presionar al gobierno federal de echar abajo el decreto y de paso aprobar una Nueva Ley Federal de Variedades Vegetales que permite la siembra de variedades transgénicas (que no se limitan sólo al maíz) y el control de las semillas por parte de las grandes empresas agroindustriales como Bayer.

Otro argumento que siguen utilizando es el hecho de decir que sin el glifosato la productividad caería y México entraría en una grave crisis alimentaria, sin embargo en los hechos está demostrado que no es cierto, pues antes de que se utilizara este agroquímico éramos autosuficientes, pero con la entrada de la política neoliberal hemos pasado a depender de otras naciones y de perder nuestra soberanía alimentaria.

Con esta situación en marcha, se cuestionó al presidente en la mañana del 22 de febrero para saber cuál será la respuesta del gobierno ante esta nueva afrenta de los empresarios, la respuesta fue sencilla: “si el CNA sigue por ese camino, hay que convencerlos para que inviertan el dinero en investigación para ver qué agroquímico es menos dañino” y remata con “sólo se está limitando su uso, no se está cancelando la posibilidad de usarlo”, con esto queda más claro que el decreto no se hizo para

prohibir el uso del glifosato y maíz transgénico como lo había prometido.

Cuando se anunció el decreto causó grandes expectativas en el pueblo mexicano, era un gran respiro para el campo que ha sido uno de los sectores más golpeados por la gran noche del neoliberalismo. Sin embargo al conocer el decreto y esta estrategia de la burguesía agroindustrial como pueblo nos debemos plantear varias situaciones:

- La recuperación de la soberanía nacional y el control de nuestros recursos naturales.
- Mejorar el nivel de vida del pueblo y garantizar sus derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

No debemos olvidarnos que estos empresarios le han arrebatado la tierra a miles de campesinos, que los han convertido en jornaleros y jornaleros que dejan su vida en los galpones inundados de plaguicidas, con temperaturas casi insoportables y un sueldo miserable, sin ningún tipo de derecho laboral; por ello debemos exigir la abrogación de todas las reformas neoliberales y garantizar y respetar los derechos laborales.

Estos puntos están plasmados en nuestro Programa Mínimo de Lucha, un instrumento que tenemos como pueblo para exigir acciones más contundentes contra nuestros verdugos, es necesario un cambio radical, no podemos conformarnos con decretos a medias, necesitamos tomar el rumbo del país para recuperar la dignidad nacional, la soberanía alimentaria. ■

Razones PARA LUCHAR

¿Corea del Norte?

Alguna vez se ha preguntado, más allá de la propaganda gringa, ¿qué es Corea del Norte? La República Democrática de Corea es una república asiática liderada por el Partido del Trabajo de Corea (PTC), fundado por Kim Il-sung en 1945. De corte marxista-leninista que actualmente lidera Kim Jong-un. Corea del Norte unió los ideales socialistas junto a su ideología nacionalista la idea juche, que traducido significa “autoconfianza” y le brinda al pueblo la confianza y el poder de hacer por ellos mismos la revolución. ¿Cómo ver en los hechos esta confianza? Para darnos una idea sobre la importancia que le ha dado el PTC a las y los trabajadores, la semana laboral en Corea del Norte es de 32 horas semanales, inicia el día lunes y termina el día jueves, dejando el viernes como día opcional para laborar. Esto constituye la semana laboral más reducida en todo el mundo, gracias a la construcción de la democracia y el socialismo que lucha por erradicar la explotación del hombre por el hombre y la propiedad privada de los grandes medios de producción. Mejor el socialismo que la “democracia” capitalista ¿o no?

MARXISMO HOY

Otto-René Castillo

La poesía militante

LA LO LARGO DE LA HISTORIA se han escrito teorías acerca del vínculo entre estos dos aspectos. Los rusos trataron de explicar que la literatura es resultado de la sociedad, que desde la obra de la autora o autor se puede ver su posicionamiento socioeconómico, y demás teorías que no es preciso explicar aquí. Lo único que debemos tener claro es el principio de que la literatura y sociedad son dos cosas inherentes una a la otra. En específico, la poesía.

Para dar un ejemplo de cómo se da esta relación, mencionaremos a un poeta militante. Hablar de Otto-René Castillo es hablar de una lucha revolucionaria. Fue un poeta y revolucionario guatemalteco nacido en la ciudad de Quetzaltenango, el 25 de abril de 1936. El contexto sociopolítico de la infancia de Otto-René se llenó de problemas sociales, ya que en ese entonces transcurre el final de la dictadura del general Ubico, y la transición a los años de democracia, introducida por el gobierno del presidente Arévalo, cuyo gobierno tuvo cerca de 30 golpes de Estado. Posteriormente, en la presidencia de Jacobo Arbenz, el golpe de Estado fue apoyado por la famosa empresa United Fruit Company, una empresa que se infiltraba de manera política dentro de los países latinoamericanos y con ayuda de la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) efectuaba masacres.

Este contexto histórico y la pobreza en la que creció junto a sus cinco hermanos, fue lo que llevó a Otto-René a formar parte de la lu-

cha revolucionaria.

Durante su adolescencia fue presidente de la Asociación de Estudiantes de Post-primaria; más tarde formó parte activa del Partido Guatemalteco del Trabajo (partido comunista fundado en 1949 que tenía como objetivo la lucha por los derechos y la reivindicación de la clase obrera), y posteriormente, adquirió el compromiso con la lucha social a través de la poesía. A los 18 años migra a El Salvador y a los 19 gana el Premio Centroamericano de Poesía, que lo llevó a formar relaciones con otros poetas.

En este periodo de su vida como militante, Otto-René atraviesa con la máscara del exilio la frontera entre El Salvador y Guatemala, dadas las represiones del entonces actual gobierno. Lejos de su patria, tiene que sobrevivir de distintos oficios. A la par de esto, forma el Círculo Literario Universitario, junto a otros escritores latinoamericanos, entre los que estaba el poeta militante Roque Dalton, con quienes estudia a autores con ideología comunista, como Miguel Hernández, Cesar Vallejo, y uno de sus mayores referentes, Pablo Neruda. En dicho círculo concretan sus preguntas en torno a la poesía y la militancia. Considerarán a la poesía “una conducta moral”, desde donde deben escribir como viven, como piensan, y comprometerse con la emancipación de su pueblo.

Otto regresa del exilio en 1957 y comienza su vida académica dentro de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en donde gana la beca para estudiar en la República Democrática Alemana, misma que abandonaría tres

Ganador de la Convocatoria Permanente de Poesía COMBATIVA

A echarse

A echarse a mear por el mundo.
Liberar esas trancas renales.
Darle un baño de pichí al capitalismo.
Lanzarle cloro de meado
a los contaminantes del valle.
Echarle fuego de páncreas al estado.
Mearse en la fila del político.
Mear el voto en las elecciones.
Dar un baño de pichí al ridículo.

Juan Soñador Rivera.
Huasco, región de Atacama, Chile.

años después para formar parte de un grupo de cineastas que retratarían la lucha armada de los pueblos latinoamericanos.

A su regreso a Guatemala en 1964, al mismo tiempo que dirige teatro, comienza su faceta de guerrillero clandestino. Con un recorrido entre la militancia y la cultura, publica su primer poemario nombrado *Tecún Uman*. En este mismo año la policía allana su casa, deteniéndolo y una vez más se exilia, esta vez a México. La principal obra de Otto es escrita dentro de la cárcel y en el exilio, dándole el casi irónico nombre de *Vámonos patria a caminar*.

A su regreso, un año después, se integra oficialmente a las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), y se aut nombra Miguel. Su tarea es concreta: se dedica a la propaganda del Regional Oriental de las FAR. En 1967 es herido y detenido en combate junto a Nora Paíz.

El 19 de marzo Otto-René Castillo es torturado y quemado vivo por agentes del ejército de Guatemala. En la tortura, tanto a Otto como a su compañera Nora les rompieron las piernas, les cortaron la piel, el mismo testimonio dice que tuvo que ser fusilado sentado. Su amigo Dalton escribe: *sin ceder un ápice en el interrogatorio, reafirmando sus principios basados en el marxismo-leninismo, en su fervente patriotismo guatemalteco e internacional, en su convencimiento de estar siguiendo el único camino verdaderamente liberador para nuestros pueblos*. Roque Dalton también fue asesinado.

El poeta militante Efraín Huerta escribe: *Pienso ahora en Otto-René Castillo, / en Humberto Alvarado y en Javier Heraud, / poetas, combatientes, mutilados. / Hoy quiero vivir más, / no mucho, por tu sonrisa magnífica, / flaco queridísimo, / totalmente vivo: / Roque Dalton*. Y bueno, agregamos: vivir por la sonrisa de una futura victoria. ■



Nadin Reyes Maldonado y Margarita Cruz Sánchez, Integrantes del Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos Hasta Encontrarlos, además de ser familiares de Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya quienes fueron detenidos- desaparecidos el 25 de mayo del 2007 en el Estado de Oaxaca.

El socialismo en el sureste

Elvia Carrillo Puerto

ELVIA CARRILLO PUERTO fue una líder feminista a quien le llamaron la Monja Roja, debido a su ideología socialista y porque su vida la consagró luchando política y socialmente, junto con otras mujeres, por lograr el sufragio femenino, legado del que gozamos.

Elvia nació en Motul, Yucatán, en el año de 1878, un 6 de diciembre dentro de una familia proletaria numerosa. Siempre estuvo muy unida a su hermano Felipe Carrillo Puerto, quien fue un caudillo revolucionario y un buen gobernador en Yucatán, dedicado a generar bienestar a la población y sobre todo a los indígenas, además de apoyar el movimiento feminista.

La Monja Roja tuvo gran influencia de diversas mujeres: poetisas, literatas, filosofas, varias de ellas con una convicción política socialista; muchas de ellas pioneras del feminismo en otros países. Rita Cetina Gutiérrez fue su maestra, una mujer que había fundado la primera secundaria para mujeres en Yucatán, ella la inspiró y la involucró en las organizaciones feministas que buscaron transformar las

condiciones de la mujer en el ámbito familiar, laboral y político.

gario Molina y el espurio gobernador Enrique Muñoz Arístegui, quienes se dedicaban a esclavizar a los indígenas con los trabajos forzados y los malos tratos, y de apoderarse de las riquezas del país.

Dos años después, 1912, fundó la primera organización femenina de campesinas cuya finalidad era que las jefas de familia lucharan para que tuvieran los mismos derechos que los hombres en la distribución de la tierra. Este fue el inicio de la proliferación de dichas organizaciones en Yucatán, entre 1915 y 1924, para transformar las condiciones de la mujer. Estas ligas feministas apoyaron y se apoyaron del Partido Socialista del Sureste (PSS) cuyo objetivo era modernizar a la sociedad para que fuera menos religiosa y más alfabetizada, racionalista y saludable, por lo que los intereses tanto de las ligas como del partido no estaban lejanos. El feminismo y el socialismo iban de la mano. Además, colaboraron con otros grupos feministas de otras partes de México y del mundo, por lo que se consideraron como parte del movimiento internacional.

En 1919, Elvia junto con otras mujeres fundó la liga Rita Cetina Gutiérrez, dicha liga era reconocida internacionalmente por su participación en distintas conferencias, dentro de sus luchas por erradicar el alcoholismo, el uso de drogas, la prostitución, la creación de cocinas comunitarias, la alfabetización, la elección de estudiar algún oficio, la decisión del número de hijos, así como una cultura de higiene; también, estaban muy interesadas porque tuvieran participación en la vida política y por la igualdad entre los hombres y las mujeres, por lo que estaban a favor del voto.

En 1916, en Yucatán, se celebró el primer Congreso Feminista de México. Se discutieron diversos asuntos, debido a la falta de unidad y la mentalidad conservadora de varias mujeres que se veían como “el ángel del hogar” no se logró el apoyo al sufragio y a la educación sexual en las escuelas.

Elvia reclamó el voto en varios Congresos y protestó contra quienes estaban en contra. Ella junto con las mujeres organizadas ganaron varias batallas y algunos derechos, en sus campañas argumentaron los siguiente:

- La mujer tenía el derecho de votar como todo ser humano
- La mujer mejoraría la esfera pública

En 1922 solicitó junto con la Liga Rita Cetina Gutiérrez, al Congreso estatal una reforma de la ley electoral que permitiera a las mujeres votar y ocupar cargos de elección popular. Había ganado simpatía de varios diputados y estando como gobernador su hermano Felipe Carrillo Puerto, quien propuso a Elvia, Raquel Dzib y Beatriz Peniche de Ponce como candida-

tas para diputadas estatales por el Partido Socialista del Sureste (PSS) y a Rosa Torre como regidora del Ayuntamiento de Mérida. Ganaron las elecciones, por un electorado masculino.

Estando en su cargo Elvia, tuvo que renunciar por las amenazas de muerte que sufrió. Su hermano Felipe ya había sido asesinado, así que se fue a la Ciudad de México. Ahí fundó La Liga Orientadora Femenina Socialista donde apoyó a madres solteras y a menores desamparados. Tiempo después, se transformó en la Liga de Acción Femenil, donde retomó la lucha por el voto de la mujer.

Sus convicciones, sus ideales, su tenacidad, su congruencia y su lucha, junto con el de otras mujeres, tuvo frutos. En 1947 con el presidente Miguel Alemán se aprobó el derecho a la mujer a votar en las elecciones municipales y en 1953 con el presidente Adolfo Ruíz Cortines reconoció el derecho a las mujeres a votar en todas las elecciones del país.

Elvia Carrillo Puerto estuvo activa en el foro político del país por todas nosotras. Organizó a las mujeres con propuestas concretas y las llevó a la realidad, fue así que se convirtió en una de las primeras mujeres mexicanas electas. Su legado es la importancia de la organización para poder exigir nuestros derechos. ■



Elvia Carrillo Puerto (Monja Roja del Mayab) fue lideresa feminista, política y sufragista mexicana, miembro del Partido Socialista del Sureste.

condiciones de la mujer en el ámbito familiar, laboral y político.

Su convicción de cambiar la realidad pensando en su pueblo se reflejó en diversos aspectos. Participó el 10 de mayo de 1910 en la rebelión de Valladolid, bautizada posteriormente como “la chispa de la Revolución Mexicana”, originada por el Plan de Dzelkoop, (nombre de la hacienda en donde lo firmó junto con su hermano y otros antirreeleccionistas), para acabar en contra de la dictadura porfirista representada en el Estado de Yucatán por Ole-



Tina Modotti fue una fotógrafa italiana, activista y luchadora social en México; militó en el Partido Comunista Mexicano en 1927.